

# El gigante durmiente

La reactivación del volcán situado bajo este lago de apariencia tranquila ha motivado una inusual colaboración entre científicos chinos y coreanos

Las aguas serenas del lago del Cielo, una de las atracciones turísticas más visitadas del noreste asiático, no dejan intuir que en realidad ocupan el cráter de uno de los volcanes más peligrosos de la región: un pico conocido como la montaña Changbai en China y el monte Baekdu en Corea. El volcán, de 2744 metros de altura y situado en la frontera entre China y Corea del Norte, entró en erupción por última vez en 1903, pero en los últimos años se han observado indicios de reactivación.

El lago da origen a tres ríos asiáticos que, en caso de erupción, podrían encauzar lahares: devastadoras mezclas de ceniza caliente, barro y agua que presentan la consistencia del cemento húmedo. Una erupción de gran magnitud podría originar tales flujos, que descenderían por las laderas del volcán y supondrían una amenaza para cientos de miles de personas.

El gran terremoto y el consecuente tsunami que arrasaron Japón en marzo del año pasado pusieron a los científicos locales en acción. En agosto se estableció una colaboración inusitada entre geólogos procedentes de China y Corea del Norte. Llevaron a cabo campañas de campo en el volcán y planificaron un curso sobre predicción y preparación ante desastres naturales. El acceso a la red de detección sísmica instalada en la vertiente china en 1999 y a los equipos de GPS localizados en las laderas del edificio volcánico ha permitido identificar una serie de terremotos superficiales y una elevación gradual de la montaña que progresa desde 2002. Se considera que estos fenómenos responden a movimientos de magma en el interior de la cámara magmática emplazada bajo el volcán, lo que podría aumentar las probabilidades de una erupción.



